

Un modelo a seguir positivo puede hacer toda la diferencia. Las madres solteras en Santa Cruz, Bolivia lo están descubriendo, y también los niños que los admiran.

Escondido detrás de los destinos turísticos populares y las atracciones modernas de Santa Cruz se esconde en el lado oscuro, donde muchos niños no han conocido más que la falta de vivienda, la pobreza y el crimen, hasta que la hermana Pilar apareció.

La hermana Pilar y sus compañeras monjas en Villa Emilia regularmente se aventuran en los lados más oscuros de Santa Cruz para encontrar y hablar con mujeres que trabajan en las calles. Estas mujeres, en su mayoría madres solteras, luchan por mantener intactas a sus familias y alimentar a sus hijos, una tarea que siempre es difícil y peligrosa y, a menudo, ilegal.

Pero aquellos que se cruzan con la hermana Pilar no solo encuentran ayuda, sino una nueva forma de vida y una nueva forma de vida. Las monjas proporcionan un hogar seguro y temporal para las mujeres y sus hijos en un complejo espacioso y hermoso donde aprenden habilidades laborales y de crianza.

El ambiente y la ayuda que se ofrece en Villa Emilia proporciona un salvavidas para las familias. Sin embargo, lo que es más importante, proporciona modelos positivos para las mujeres, permitiéndoles convertirse en modelos positivos para sus propios hijos, rompiendo así la espiral generacional de pobreza, indigencia y delincuencia.

#### UNA BALIZA EN LA OSCURIDAD

En el corazón del proyecto está la hermana Pilar, una monja española de 75 años, que ha dedicado su vida a ayudar a los pobres, independientemente de sus antecedentes o creencias. Su primer y principal enfoque es proporcionar apoyo concreto, con todas las demás consideraciones en segundo lugar.

"No importa en qué religión creas, siempre y cuando ayudes a los pobres".

#### - HERMANA PILAR

Más de 70 niños están en el programa Villa Emilia, y la hermana Pilar se encarga de todos ellos, junto con sus madres. Las mujeres reciben capacitación en la confección de prendas de vestir con la expectativa de que luego serán empleadas en la gran industria de la confección industrial en Bolivia. Por el momento, sin embargo, trabajan en una fábrica de ropa administrada por las hermanas de Villa Emilia. Allí aprenden no solo conocimientos técnicos, sino también ética de trabajo y habilidades laborales que los ayudarán a tener éxito, y que luego transmitirán a sus propios hijos.

Durante su estadía en Villa Emilia, las mujeres aprenden a admirar y confiar en la hermana Pilar y trabajan duro para demostrar su valía y para "graduarse" del programa de transición. Sus hijos también lo hacen: asisten a la escuela y reciben la tutoría de la hermana Pilar,

aprendiendo de las monjas y de sus madres a trabajar duro para tener éxito. Los resultados son medibles: un porcentaje inusualmente alto de los niños de Villa Emilia se encuentran entre los primeros de sus clases en la escuela.

### Un futuro estable

Una vez que las familias están listas, hacen la transición a una vivienda permanente. Inicialmente, las hermanas son propietarias de las casas, pero las mujeres las compran por su cuenta, usan su salario para pagar las hipotecas y, por lo tanto, aprenden sobre el presupuesto y la propiedad de la vivienda: más lecciones que transmiten a sus hijos.

Una vez en sus nuevos hogares, algunas de las mujeres siguen trabajando en la fábrica de las hermanas, mientras que otras consiguen trabajos en el exterior. De cualquier manera, se convierten en los orgullosos propietarios de casas pequeñas y modernas construidas juntas en una gran parcela subdividida. El vecindario permite a las familias, que se han convertido en amigos y colegas, permanecer juntas en las escuelas, los autobuses de cercanías y los lugares de trabajo.

[soliloquy slug = "bolivia-villa-emilia"]

La hermana Pilar y sus voluntarios han comprado nueve parcelas más para nuevas viviendas. Roberto Andrade, quien supervisó la expansión de la escuela Montero, supervisará los planes de construcción de las casas adicionales. Alguna vez fue un niño boliviano empobrecido, Andrade ahora es arquitecto y voluntario regular del equipo de Children Incorporated, prueba viviente de que a veces todo lo que necesita es la oportunidad de convertirse en un modelo a seguir para el cambio.

\*\*\*

### ¿CÓMO PATROCINO A UN NIÑO EN BOLIVIA?

Puede patrocinar a un niño en Bolivia de tres maneras: llame a nuestra oficina y hable con uno de nuestros especialistas de patrocinio al 1-800-538-5381, envíenos un correo electrónico a [sponsorship@children-inc.org](mailto:sponsorship@children-inc.org), o visite nuestra donación en línea portal, crear y crear cuentas, y buscar un niño en Bolivia que esté disponible para apadrinar.